

06/28/15

Serie: La Anatomía de una Iglesia

# La Anatomía de una Iglesia (61)

Pastor Eddie Idefonso

[Hechos 20:28](#)

(Continuación de la semana pasada 06-21-15)

## Los Sistemas Internos-2

### El resultado de la verdadera unidad

La primera petición del Señor se puede examinar bajo cuatro encabezados:

- 1) la raíz de la unidad verdadera,
- 2) la petición por unidad verdadera,
- 3) la representación de la unidad verdadera y
- 4) el resultado de la unidad verdadera.

[Juan 17:21c-23b \(LBLA\)](#)

<sup>21</sup> “para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, *estás* en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

<sup>22</sup> La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno:

<sup>23</sup> yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a mí”.

La unidad de la iglesia observable autentica *dos realidades importantes*.

**En primer lugar**, da pruebas al mundo para que puede creer que el Padre envió al Hijo. Esa frase conocida resume el plan de redención, en el que Dios enviara a Jesús en una misión de salvación “a buscar y a salvar lo que se había perdido” ([Lucas 19:10](#)).

[Lucas 19:10 \(LBLA\)](#)

<sup>10</sup> “Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido”.

Así que se utiliza en todo el Evangelio de Juan (por ejemplo, [Juan 3:34](#); [Juan 4:34](#); [Juan 5:23-24](#), [30](#), [36-38](#); [Juan 6:29](#), [38-39](#), [44](#), [57](#); [Juan 7:16](#), [18](#), [28-29](#), [33](#); [Juan 8:16](#), [18](#), [26](#), [29](#), [42](#); [Juan 9:4](#); [Juan 10:36](#); [Juan 11:42](#); [Juan 12:44-45](#), [49](#); [Juan 13:20](#); [Juan 14:24](#); [Juan 15:21](#); [Juan 16:5](#); [Juan 17:3](#), [8](#), [18](#), [25](#); [Juan 20:21](#)).

[Juan 3:34 \(LBLA\)](#)

<sup>34</sup> “Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, pues El da el Espíritu sin medida”.

[Juan 4:34 \(LBLA\)](#)

<sup>34</sup> “Jesús les dijo: Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra”.

**Juan 5:23-24 (LBLA)**

<sup>23</sup> “para que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

<sup>24</sup> En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida”.

**Juan 5:30 (LBLA)**

<sup>30</sup> “Yo no puedo hacer nada por iniciativa mía; como oigo, juzgo, y mi juicio es justo porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”.

**Juan 5:36-38 (LBLA)**

<sup>36</sup> “Pero el testimonio que yo tengo es mayor que *el de* Juan; porque las obras que el Padre me ha dado para llevar a cabo, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.

<sup>37</sup> Y el Padre que me envió, ése ha dado testimonio de mí. Pero no habéis oído jamás su voz ni habéis visto su apariencia.

<sup>38</sup> Y su palabra no la tenéis morando en vosotros, porque no creéis en aquel que Él envió”.

**Juan 6:29 (LBLA)**

<sup>29</sup> “Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios: que creáis en el que Él ha enviado”.

**Juan 6:38-39 (LBLA)**

<sup>38</sup> “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

<sup>39</sup> Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final”.

**Juan 6:44 (LBLA)**

<sup>44</sup> “Nadie puede venir a mí si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final”.

**Juan 6:57 (LBLA)**

<sup>57</sup> “Como el Padre que vive me envió, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí”.

**Juan 7:16 (LBLA)**

<sup>16</sup> “Jesús entonces les respondió y dijo: Mi enseñanza no es mía, sino del que me envió”.

**Juan 7:18 (LBLA)**

<sup>18</sup> “El que habla de sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero y no hay injusticia en Él”.

**Juan 7:28-29 (LBLA)**

<sup>28</sup> “Jesús entonces, mientras enseñaba en el templo, exclamó en alta voz, diciendo: Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy. Yo no he venido por mi propia cuenta, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis.

<sup>29</sup> Yo le conozco, porque procedo de Él, y Él me envió”.

**Juan 7:33 (LBLA)**

<sup>33</sup> “Entonces Jesús dijo: Por un poco más de tiempo estoy con vosotros; después voy al que me envió”.

**Juan 8:16 (LBLA)**

<sup>16</sup> “Pero si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el Padre que me envió”.

**Juan 8:18 (LBLA)**

<sup>18</sup> “Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí”.

**Juan 8:26 (LBLA)**

<sup>26</sup> “Tengo mucho que decir y juzgar de vosotros, pero el que me envió es veraz; y yo, las cosas que oí de Él, éstas digo al mundo”.

**Juan 8:29 (LBLA)**

<sup>29</sup> “Y El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque yo siempre hago lo que le agrada”.

**Juan 8:42 (LBLA)**

<sup>42</sup> “Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque yo salí de Dios y vine *de Él*, pues no he venido por mi propia iniciativa, sino que Él me envió”.

**Juan 9:4 (LBLA)**

<sup>4</sup> “Nosotros debemos hacer las obras del que me envió mientras es de día; la noche viene cuando nadie puede trabajar”.

**Juan 10:36 (LBLA)**

<sup>36</sup> “¿a quién el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: “Blasfemas”, porque dije: “Yo soy el Hijo de Dios”?”

**Juan 11:42 (LBLA)**

<sup>42</sup> “Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que *me* rodea, para que crean que tú me has enviado”.

**Juan 12:44-45 (LBLA)**

<sup>44</sup> “Jesús exclamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado.

<sup>45</sup> Y el que me ve, ve al que me ha enviado”.

**Juan 12:49 (LBLA)**

<sup>49</sup> “Porque yo no he hablado por mi propia cuenta, sino que el Padre mismo que me ha enviado me ha dado mandamiento *sobre* lo que he de decir y lo que he de hablar”.

**Juan 13:20 (LBLA)**

<sup>20</sup> “En verdad, en verdad os digo: el que recibe al que yo envíe, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”.

**Juan 14:24 (LBLA)**

<sup>24</sup> “El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió”.

**Juan 15:21 (LBLA)**

<sup>21</sup> “Pero todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió”.

**Juan 16:5 (LBLA)**

<sup>5</sup> “Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: “¿Adónde vas?”

**Juan 17:3 (LBLA)**

<sup>3</sup> “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”.

**Juan 17:8 (LBLA)**

<sup>8</sup> “porque yo les he dado las palabras que me diste; y *las* recibieron, y entendieron que en verdad salí de ti, y creyeron que tú me enviaste”.

**Juan 17:18 (LBLA)**

<sup>18</sup> “Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo”.

**Juan 17:25 (LBLA)**

<sup>25</sup> “Oh Padre justo, aunque el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste”.

06/28/15

Serie: La Anatomía de una Iglesia

**Juan 20:21 (LBLA)**

**<sup>21</sup> “Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío”.**

Jesús oró que la unidad visible de Su iglesia convencería a muchos en el mundo con respecto a Su misión divina de la redención. La unidad de la iglesia es el fundamento de su evangelización; demuestra que Cristo es el Salvador que transforma vidas (cf. [Juan 13:35](#)).

**Juan 13:35 (LBLA)**

**<sup>35</sup> “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros”.**

La unidad de la iglesia también autentica el amor del Padre para los creyentes. Cuando los incrédulos ven el amor de los creyentes de uno para el otro, les ofrece prueba a ellos que el Padre ha **amado a** aquellos que han creído en Su Hijo. La unidad amorosa de la iglesia hecha visible es usada por Dios para producir un deseo por parte de los incrédulos para experimentar ese mismo amor. Por otro lado, donde hay divisiones carnales, conflictos, maledicencia y pleitos en la iglesia, aleja a los incrédulos. ¿Por qué querrán ser parte de un grupo tan hipócrita que están un diálogo de sordos con sí mismo? La eficacia de la evangelización de la iglesia está devastada por la disensión y disputas entre sus miembros.

Debe ser la meta de todos los que son parte del cuerpo de Cristo por la fe en que hagan su parte para mantener la visibilidad completa de la unidad que los creyentes poseen, como Pablo escribió:

**Efesios 4:1-3 (LBLA)**

**<sup>1</sup> “Yo, pues, prisionero del Señor, os ruego que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados,**

**<sup>2</sup> con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros en amor,**

**<sup>3</sup> esforzándoos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”.**